

COMUNICAR

# C olaboraciones

Experiencias

Propuestas

Reflexiones

Investigaciones



## Medios de comunicación en clase de Geografía e Historia

M<sup>a</sup> Pilar Valero y Ángel Luis Vera  
Sevilla

*La Geografía y la Historia son dos disciplinas con un marcado carácter social que permiten a los profesores de estas materias una amplia utilización de los diferentes medios de comunicación. Se exponen en este trabajo, sintéticamente, las experiencias que dos profesores de Enseñanza Secundaria desarrollan para integrar didácticamente los medios en estas disciplinas con alumnos de dos Institutos sevillanos.*

Los medios de comunicación brindan la posibilidad de realizar unas clases más amenas y atractivas para los alumnos, rompiendo la monotonía de la habitual exposición de contenidos y además ofreciendo un nuevo tipo de conocimiento que no sólo le resulta más familiar a jóvenes entre 14 y 18 años, sino que además, en determinados casos, fomenta la aparición de su sentido crítico ante el propio medio que ofrece la información y posibilita la realización de conceptos.

Por orden de importancia –aunque es preciso reconocer que esto es muy relativo–, vamos a presentar aquellos medios de comunicación que habitualmente empleamos en nuestras clases:

- 1) Las películas comerciales de cine o vídeo.
- 2) Las noticias de actualidad que aparecen en la prensa diaria.

- 3) Las grandes obras de la música clásica.
- 4) Los documentales o noticiarios que aparecen en televisión.

- 5) El cómic o la historieta gráfica.

- 6) La historia oral como fuente de transmisión del conocimiento.

- 7) Otros tipos de medios, que por unos u otros motivos no utilizamos habitualmente, pero sobre los que haremos algunas reflexiones: la radio, la informática (CD Rom, Internet, etc.), la información por satélite, el mundo de la publicidad, etc.

Comenzaremos por el que consideramos más importante: la visualización de películas comerciales de cine mediante el vídeo, cuyos contenidos estén en relación con los temarios que desarrollamos.

La selección del tipo de película que se proyecte debe tener en cuenta una serie de consideraciones previas: cuáles son las edades

de los alumnos, cómo es el medio social al que pertenecen e incluso, por qué no, cuál es el ámbito geográfico del que forman parte (rural, urbano, periférico, etc.). Obviamente, debemos seleccionar películas que se aproximen al tema que estamos desarrollando en clase, bien sea por la propia temática del film, bien sea porque cronológicamente coincida con la época que estamos tratando, y queramos dar una visión general de ese momento.

A continuación, elaboramos los profesores un cuestionario en el que se plantean una serie de cuestiones a los alumnos y que deben ir rellenando conforme van visionando la película o bien al finalizar la misma, tras tomar las notas que consideren pertinentes.

El vídeo permite un amplio juego con la exposición de las películas. Habitualmente utilizamos tres tipos de técnicas:

1) Visualización completa de un film determinado.

2) Selección de trozos de diferentes películas que hagan referencia a un hecho histórico concreto, para analizar cómo se aborda desde diferentes puntos de vista.

3) Seleccionar trozos de una sola película con una doble finalidad:

- Escoger secuencias de imágenes que hagan referencias a un hecho o conceptos históricos.

- Escoger secuencias de diálogos que tengan connotaciones o conceptos históricos.

Por último y una vez realizada la actividad, se realiza la puesta en común sobre el cuestionario que se ha rellenado. Se corrigen las preguntas, se realizan los comentarios pertinentes sobre las mismas, y finalmente se efectúa un debate en el que se relacione lo visto en la película con lo que previamente se haya aprendi-

do en clase sobre ese determinado hecho histórico.

Sin pretender entrar aquí con profundidad en la presentación de una amplia filmografía sobre las diferentes etapas históricas, sí que al menos nos gustaría presentar algunos de los títulos más sugerentes con los que trabajamos nosotros con nuestros alumnos, sin pretender llegar a ser, ni mucho menos, exhaustivos.

Siguiendo un orden cronológico presentamos una serie de películas que, bien en su totalidad o al menos en parte, hemos pasado a nuestros alumnos en los últimos cursos. Sobre la Prehistoria, *En busca del fuego*; sobre las Primeras Civilizaciones, *Tierra de faraones* y *Sinhué, el egipcio*; de la Antigüedad Clásica (con abundantes ejemplos donde elegir), *Espartaco*, *Cleopatra* o *Quo Vadis*;

de la Edad Media, *El nombre de la rosa*, (la amena película sobre la cultura y la iglesia en el medievo); del tránsito de la Época Moderna a la Contemporánea, *La noche de Varennes* sobre la Revolución Francesa; *Germinal* para la primera Revolución Industrial; y *Tiempos modernos* para la segunda. Secuencias de *Doctor Zhivago* para la Revolución Soviética; *Senderos de gloria*, el alegato pacifista en contra de la I Guerra Mundial; *El gran director* sobre los Fascismos; y *La lista de Schindler* como denuncia del holocausto judío durante la II Guerra Mundial. *Ghandi* para la descolonización; *Un mundo aparte* sobre el racismo y el Apartheid en Sudáfrica; y en *El nombre del padre* sobre la polémica terrorista. También he-

mos ilustrado nuestras clases de Historia de España con *El Cid* como motivo de explicación de la Reconquista, *La conquista del paraíso* sobre el Descubrimiento de América; y

De lo que se trata es de confrontar unas noticias con otras, de analizar los diferentes puntos de vista que se presenta ante una misma cuestión, de comprender cómo, según la ideología del periodista o de cada periódico, la noticia puede representarse de una forma, o por el contrario, de otra forma bastante distinta.

*El Dorado* como ejemplo de la colonización. *El rey pasmado* para reflejar la decadencia de la España de los Austrias, *Esquilache* sobre el Reformismo Borbónico. El siglo XIX no está excesivamente bien representado, salvo por algunas películas que hacen referencia a principios del siglo actual como *La ciudad quemada*. Por contra, el siglo XX está magníficamente tratado, fundamentalmente en la época de los años treinta con la Segunda República y la Guerra Civil (*Dragón Rapide*, *¡Ay Carmela!*, *Las bicicletas son para el verano*, *Porquéndoblan las campanas*, etc.). El franquismo con *La escopeta nacional* y la transición democrática con *Siete días de enero*.

Al contrario que en Historia, es muchísimo más complicado hallar películas que puedan ser aprovechadas en clase de Geografía, algunas excepciones serían: *Dersu Uzala* sobre los paisajes vegetales, *Río Bravo* acerca de la erosión y el control de las aguas, y *El manantial* o *La batalla de Argel* para geografía urbana.

Como ejemplo del tratamiento que se le da a las encues-

tas sobre las películas, presentamos el de una de las más interesantes: el de *El nombre de la rosa*.

El trabajo con la prensa es quizás el que más frecuentemente se realiza en los centros de enseñanza. Para nosotros, el hecho más importante que se deriva del mismo, es que se obliga a leer la prensa diaria, cosa que por lo general no hacen de forma voluntaria, a excepción de algunos periódicos deportivos.

Para la organización del trabajo con la

prensa, dividimos a los alumnos en grupos, cada uno de ellos debe trabajar sobre un tema determinado o específico (por ejemplo: el terrorismo, la economía, su pueblo o su barrio, la sequía o el clima, la vida parlamentaria, el problema de Oriente Medio, la Unión Europea, etc.). Y deben seleccionar y recortar las noticias que sobre ese mismo tema vayan apareciendo en diferentes periódicos (*El País*, *ABC*, *El Mundo*, *Diario 16*, etc.).

De lo que se trata es de confrontar unas noticias con otras, de analizar los diferentes puntos de vista que

### Cuestionario para responder a la película *El nombre de la rosa*

1. ¿Por qué se llama la película (o el libro) *El nombre de la rosa*?
2. ¿En qué lugar y en qué momento histórico se desarrollan los hechos?
3. ¿Has observado si se hace algún tipo de referencia a España?
4. ¿A qué estilo arquitectónico pertenece la iglesia de la abadía?, ¿en qué te basas?
5. ¿Se hace alguna referencia al régimen feudal? Si es así, ¿en qué momento?
6. ¿Cuál era la situación social y económica en que vivían los campesinos?
7. ¿Cuáles eran los elementos de los que se valían los copistas para hacer su trabajo?
8. Menciona al menos cuatro libros de los que se citan en la película.
9. ¿Para qué se utilizaba el astrolabio?
10. ¿Qué medicinas utilizaba el herbolario y para qué las utilizaba?
11. ¿Qué herejías se mencionan y en qué consisten?
12. ¿Cuál es el motivo del encuentro de los cardenales de Roma y de qué forma pensaban éstos?
13. ¿Qué diferencias observas entre los franciscanos y los dominicos?
14. ¿A qué libro sobre el apocalipsis se refiere el venerable Jorge?, ¿quién lo escribió?, ¿sobre qué trata?
15. ¿Qué métodos de tortura empleaba la Inquisición?
16. ¿Cuál es el papel de la figura del Emperador?, ¿qué opinión tiene sobre él Guillermo de Baskerville?
17. ¿Crees que el abad tenía alguna responsabilidad en los crímenes que se cometieron?
18. ¿Cuál era la comida habitual en un monasterio durante la Edad Media?
19. ¿Cómo están tratados en la película los temas de homosexualidad y prostitución?
20. ¿Has detectado algún error histórico en la película?

se presentan ante una misma cuestión, de comprender cómo, según la ideología del periodista o de cada periódico, la noticia puede representarse de una forma, o por el contrario, de otra forma bastante distinta.

En definitiva, se trata de que los alumnos no sólo hagan un seguimiento durante todo el año a un tema de actualidad, sino que además lo hagan con un espíritu crítico y reflexivo, y aprendan a valorar desde su propio punto de vista si la información que les llega es objetiva o si por el contrario ha sido manipulada previamente por la fuente que la emite.

La utilización de la música clásica (o por qué no, también la moderna) es otro auxiliar valiosísimo como refuerzo auditivo a la explicación de un tema determinado que, bien puede ser presentado con un apoyo musical adecuado (sobre todo en determinadas clases de Historia del Arte) o bien puede ser un motivo básico para la explicación de un determinado acontecimiento histórico.

Veamos algunos ejemplos prácticos, aplicables fundamentalmente a épocas históricas modernas y sobre todo contemporáneas: *La marsellesa* en la Revolución Francesa, la *Ober-tura 1812* en las guerras napoleónicas, *La marcha Radeztky* en las revoluciones liberales burguesas, *El coro de los esclavos de Nabucco* para la unificación italiana, *Aida* para explicar el colonialismo, *La polonesa* para los movimientos nacionalistas, *La Internacional* para los movimientos obreros, *La cabalgata de las Walkirias* para el fascismo, el *rock and roll* o la canción protesta sudamericana, etc.

En todos los casos, previamente a la audición, se hace un planteamiento general de la época y se explica qué interés o por qué es representativa de ese hecho histórico la música que se ha seleccionado.

Se pretende con ello, no sólo dar una clase de historia, sino que el alumno pueda entender la relación que la música pueda tener con aquélla, bien sea por la utilización que se pueda hacer de la misma, o bien sea por la simple relación entre la obra en sí y el hecho histórico.

La televisión es también un medio sumamente interesante por lo que puede aportar al conocimiento de nuestros alumnos. Bien es verdad que, por regla general, los adolescentes se hallan saciados de ver la televisión, pero nuestra intención es que planteen este hecho de otra manera, seleccionando aquellos programas que puedan ser más interesantes para su formación y aprendiendo siempre a valorar con objetividad las informaciones que están recibiendo.

Del abundantísimo –y por regla general poco recomendable– material que las televisiones emiten, nosotros seleccionaremos evidentemente aquél que sea interesante para nuestros intereses: pueden ser entrevistas con un alto interés, aunque por regla general resultan un poco aburridas para los jóvenes; pueden ser determinados tipos de anuncios, aunque por lo general su temática y calidad es más que discutible, pero lo normal es que trabajemos con dos tipos de materiales, o bien con series que por su interés puedan ser adecuadas a nuestros fines (como por ejemplo la magnífica *Yo, Claudio*) o bien, y sobre todo, con los documentales de todo tipo que, por desgracia, suelen emitirse a las horas de menor audiencia.

Resultaría aquí muy prolijo ponerse a enumerar todos aquellos documentales que son susceptibles de utilizar en Geografía o en Historia, ya que la variedad y el número de ellos puede ser inmenso. Sí llamar la atención

Hay otros muchos acontecimientos que están esperando que les dediquemos nuestra atención y nuestro trabajo para conocer cómo impactaron y en qué medida llegaron incluso a modificar las vidas de las personas que los vivieron.

sobre la dificultad, por lo general, de poder acceder a ellos salvo que el profesor esté continuamente pendiente de la programación. En este caso, queda una larga tarea por hacer por quien corresponda: canales de televisión, editoriales o administraciones educativas o por quien sea, para facilitar el acceso a esta documentación y de esta manera ganar una pequeña parte de la batalla en favor de la mejora pedagógica, que ahora mismo está bastante paralizada por la falta de recursos y de materiales para ponerla en práctica.

Sobre el cómic o la historieta gráfica presentamos en las anteriores jornadas pedagógicas celebradas en Sevilla durante el año 1996, una breve comunicación sobre la utilización del mismo como instrumento muy ameno para trabajar en la clase de Historia, en ella realizamos un pormenorizado estudio sobre las posibilidades que ofrece y analizamos diversos ejemplos que nosotros hemos puesto en práctica con resultados, por lo general, muy positivos. Consecuentemente con lo antes expues-

to, remitiremos al lector a dicho artículo publicado en las actas de las jornadas (véanse referencias). La historia oral es un medio de comunicación en el que—salvo un magnetofón o una cámara de vídeo, si se desea—no entra de por medio ningún medio—valga la redundancia—mecánico, ya que es la simple conversación o la anotación de dicha conversación suficiente para poder investigar acerca de una de las formas de historia menos conocidas, y sin embargo, más interesantes tanto para el profesor como para los alumnos. Desgraciadamente la historia oral ha sido muy poco utilizada como medio educativo hasta hace muy pocos años, concretamente hasta mediados de los años ochenta no ha empezado a trabajarse en profundidad en estos temas y han empezado a crearse los primeros archivos sobre la memoria oral de los pueblos.

La historia oral, no solo es un magnífico ejemplo de cómo puede trabajarse la investigación histórica con los alumnos de una manera bastante sencilla y sumamente atractiva, por lo



© Juan Francisco Pérez Ruiz '98 para COMUNICAR

general, para los jóvenes estudiantes, sino que además les ayuda a valorar algo muy importante a lo que, habitualmente, suelen conceder bastante poco valor y es la experiencia, las vivencias de sus mayores, bien sean sus padres o, sobre todo, sus tíos y sus abuelos.

En este caso, nuestra experiencia en el aula, nos ha llevado a trabajar sobre un tema de gran alcance cuyos protagonistas directos están ya próximos a desaparecer, por razones puramente biológicas: las personas que participaron en la Guerra Civil española.

No obstante, hay otros muchos acontecimientos que están esperando que les dediquemos nuestra atención y nuestro trabajo para conocer cómo impactaron y en qué medida llegaron incluso a modificar las vidas de las personas que los vivieron, por ejemplo se nos ocurre: la muerte del general Franco, el golpe de estado del 23 de febrero; o si nos acercamos más a nuestra localidad: la inundación del Tarmarguillo en Sevilla, la explosión del barrio de San Severiano en Cádiz, las bombas que cayeron sobre Palomares, o multitud de pequeños acontecimientos locales, sobre los cuales existe bastante poca información y que desgraciadamente se van a ir perdiendo en la conciencia popular poco a poco, si nadie se ocupa de recogerlos en algún tipo de formato para la posteridad.

Finalmente, hemos dejado un grupo de medios de comunicación bastante diferentes entre sí, que bien porque son cronológicamente muy recientes y, en consecuencia, aún no se hallan lo suficientemente extendidos en la enseñanza, o bien porque tienen una importancia menor a los referidos anteriormente, hemos preferido no entrar directamente en ellos, pero, al menos, sí hacer una pequeña referencia a los mismos que, al menos, nos muestren las propiedades que ofrecen para su elaboración. Señalaremos aquí cuatro de ellos:

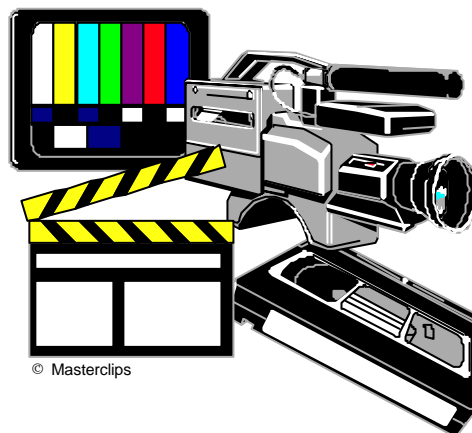
La informática, sin duda ofrecerá una amplísima gama de posibilidades en el futuro, pero de momento, en el presente, su utilización ha de ser forzosamente restringidísima debido a las enormes carencias en materiales

informáticos de las que aún adolecen actualmente los centros educativos españoles.

Dos vías deben contemplarse en este caso: la utilización de programas informáticos para su uso en CD Rom y la utilización de la red Internet. En el primer caso empiezan a aparecer algunos buenos programas informáticos como el *Caesar II* o el de *Civilizaciones avanzadas* que podrían dar bastante juego con el alumnado, aunque hasta ahora los más utilizados han sido programas excesivamente descriptivos como el *Pc Globe* u otros cuya calidad no es muy elevada como los de *Geografía física de España* o *El arte en España* del Grupo Innova Multimedia.

En el caso de Internet ocurre algo muy parecido, sus posibilidades son infinitas, y sin duda podrán ser muy aprovechadas dentro de varias décadas, pero ahora mismo debemos de considerar inviable este planteamiento.

Quizás algo más cercano que lo anterior, aunque tampoco demasiado, podemos considerar a la información vía satélite. Realmente la conexión con esta red no es excesivamente costosa, y de hecho en Europa (sobre todo en el Reino Unido) son ya muchos los centros de enseñanza «enganchados» a ella, pero en nuestro país también nos queda muchísimo camino por recorrer en ese sentido. La falta de terminales que reciban la información de satélites geoestacionarios está aún en mantillas, aunque probablemente esta conexión no deba de resultar excesivamente cara.



La información que brinda el satélite es magnífica, desde datos climáticos con previsiones de tiempo, hasta imágenes espectrales o en falso color que nos permitan trabajar con bases de datos y con sistemas de información geográfica, así como enseñar ligeras nociones de teledetección a nuestros alumnos.

En tercer lugar, mencionaremos el mundo de la publicidad, realmente muy poco utilizado, aunque brinda buenas posibilidades. Los anuncios en prensa, fundamentalmente con imágenes en color que hagan referencia a un hecho geográfico o a un acontecimiento histórico, permiten establecer divertidos juegos con los alumnos y fomentan la observación de la publicidad desde una perspectiva más crítica y rigurosa.

Los ejemplos de la pervivencia del mundo clásico a través de la publicidad o la relación entre los tópicos paisajísticos y el consumo de determinados productos, pueden ser válidos para comprender las posibilidades que ofrece un medio poco explotado desde un punto de vista didáctico y pedagógico.

Hemos dejado para el final la radio, no porque no la consideremos importante, sino porque en nuestro caso es un medio que utilizamos muy poco, sólo en aquellos casos en que la urgencia de una determinada noticia de actualidad reclama la conexión con los servicios informativos de última hora; esto ocurrió, por ejemplo, durante el desarrollo de la Guerra del Golfo en 1991, pero sin que podamos justificar mucho nuestra actitud, hemos de reconocer que hemos infravalorado las posibilidades que ofrece y que tertulias, informativos o narraciones documentales pueden ser muy bien aprovechados, en aquellos casos en que se

toque una temática próxima a la nuestra y que ésta sea de calidad. Como colofón, quisiéramos hacer una reflexión final sobre la utilización de los medios de comunicación en las ciencias sociales en general, y ésta ha de incidir en que el aprendizaje audiovisual es una de las mejores formas de motivación para el alumnado y para fomentar el aprendizaje.

No es posible entender con claridad conceptos tales como la diversidad cultural, la visualización comparada, la recurrencia o la capacidad y el análisis crítico si no se cuenta con la inestimable ayuda de estos medios que hemos presentado en líneas anteriores. Se trata de que «una imagen vale más que mil palabras» y que refleja el espíritu de todo lo que hemos intentado explicar en esta comunicación.

### Referencias

- MORALES, M.; TARIFA, A. y GARCÍA, E. (1990): «La utilización de la prensa como recurso metodológico-didáctico en la enseñanza de la Historia», en *Actas del X Coloquio metodológico-didáctico*. Sevilla, Hespérides.
- RAMOS, M.O. (1993): *La importancia de lo cualitativo en historia. Fuentes orales y vida cotidiana. La voz del silencio*. Madrid, Colección Laya, 11
- RINCÓN, M.A. (1995): «El vídeo en la historia de España. Un caso práctico: El Cid», en FERIA, A. (Coord.): *Educación y televisión*. Sevilla, Grupo Pedagógico Andaluz «Prensa y Educación».
- RODRÍGUEZ, F. y VERA, A.L. (1995): «Historia oral: la Guerra Civil española. (Una versión según las vivencias de los familiares de nuestros alumnos)». Jerez de la Frontera, Hespérides.
- VERA, A.L. y VALERO, M.P. (1994): «La utilización de la prensa como recurso didáctico en Geografía», en *Comunicar*, 3.
- VERA, A.L. y VALERO, M.P. (1996): «La ubicación del cómic en la clase de Historia», en *Actas de las Terceras Jornadas de Comunicación Social*. Sevilla, Grupo Pedagógico Andaluz «Prensa y Educación».

• **María del Pilar Valero Palomo** es profesora de la Extensión del IES de Villaverde de Sevilla.

• **Ángel Luis Vera Aranda** es profesor del IB «V Centenario» de Sevilla.